

Dedicatoria

Asocio a Guillermo Fatás con sentimientos intensos y situaciones muy importantes en mi vida; mucho antes de nuestra intimidad universitaria, nos conocimos a través de las buenas relaciones que mantuvieron nuestros padres. Siempre estuvieron abiertas las puertas del domicilio de los Fatases en la calle de San Clemente y tuve la oportunidad de conocer a María Luisa que derrochaba cordialidad y afecto y que, como a un hijo más de su prole, me invitaba a su mesa con el resto de la familia, Pedro José, Luis Mari, José Antonio, Curro..., y con el patriarca, extraordinario fotógrafo, mejor conversador, cordial e ingenioso, pleno de humanidad. Con Guillermo Fatás Ojuel mantuve una extraña confianza, que me llevaba a visitarlo, buscando únicamente la buena conversación y los mejores consejos..., y algunos vicios comunes como los cigarrillos Pall Mall, que descubrí a su lado...

IULIUS TEOPHILUS UN NUEVO FABRICANTE DE SALAZONES TARRACONENSES EN ÉPOCA DE AUGUSTO

Miguel Beltrán Lloris

MUSEO DE ZARAGOZA

Aunque cualquier tiempo pasado, desde luego, no fue mejor, me acuerdo con ternura y sentimientos agrídulces de aquellos días en los que simplemente éramos más jóvenes, con ilusiones, grandes ilusiones (que hemos mantenido), en los que comenzamos a compartir aficiones,

por los buenos libros (nos emocionábamos con aquellos libros extraordinarios: *Au Portes de l'histoire...* y con las buenas síntesis de Pedro Bosch Gimpera...), la música de Ray Charles o Ella Fitzgerald y, sobre todo, comenzamos a compartir una extraordinaria pasión por la arqueología y nuestra historia pasada. Junto a Guillermo (Guillermito, para diferenciarlo del *Guillermo Maior*) participé en mis primeras excavaciones arqueológicas (Azaila, siempre Azaila...), bajo la atenta mirada de Antonio Beltrán y también de Ignacio Barandiarán y compartimos, además, viajes de estudios, congresos jejezados y estancias de trabajo en Lage Vuursche, o en las sobrecogedoras cuevas de arte rupestre de la Dordogne (aquel bisonte que nos miraba desde el *Salon Noir* de Niaux...) y juntos realizamos labores de *secretariado* y *documentación* en el Museo de Zaragoza, redactando de común acuerdo las fichas de aquel catálogo del año 1964, en el que deslizábamos perversas erratas que atenuaban el cansino trabajo de catalogación... Después, nuestra vida ha continuado por derroteros universitarios y museísticos y, entre otras muchas cosas, al afecto fraternal que hemos mantenido todos estos años, se han sumado trabajos científicos y de divulgación que hemos compartido, renovando las ilusiones de antaño (de siempre) como los pasados libritos sobre *Salduie* y *Caesar Augusta* que tan estimulantes sesiones nos depararon.

Por ello, me sumo ahora de todo corazón, aunque apresuradamente, al homenaje que le brindan (brindamos) sus amigos (ante

todo), alumnos y colegas de profesión y le ofrezco unas líneas caesaraugustanas, como no podía ser menos y partiendo de uno de los materiales que me son más queridos: las ánforas romanas. Se trata de un ejemplar singularísimo de la denominada forma Dressel 21-22,¹ aparecido ya hace tiempo en el depósito de las murallas del convento del Santo Sepulcro de Zaragoza, del que formaba parte, junto con otras ánforas que se conservan en el Museo de Zaragoza, y que presenta la novedad de aportar un interesante dato económico y de consumo alimentario en la colonia del Ebro, al tiempo que permite documentar, con otros cientos de ánforas, una notabilísima técnica arquitectónica que Augusto (estamos en el año de su bimilenario) hizo practicar en la urbanística de muchas ciudades de su Imperio.

Un trabajo de higiene urbana en la *Caesar Augusta* de Augusto: la recuperación de suelos a través de las ánforas

En la intensa planificación urbana de la colonia caesaraugustana, cuyo límite oriental estaba contenido por dos ríos, fue necesario dotar de calidad urbana a unos terrenos amenazados por las aguas y las humedades. Dicho ámbito entraba en el perímetro a urbanizar y lo exigía, además, el planteamiento de un área mercantil y portuaria (entre el puente de piedra y la desembocadura del Huerva) y de expansión propia de la colonia inmune, en época de Augusto. Ello impuso el saneamiento de la terraza inmediata al Ebro y de la zona de confluencia con la Huerva, constituida por terrenos de gravas, arenas y limos, a partir de lechos de ánforas, que recubiertas de gravas y arcillas asumían el geotécnico papel de una eficaz aireación del subsuelo, deteniendo así la humedad ascendente y permitiendo la ganancia y reutilización del suelo saneado a efectos urbanos. Se comprueban así, desde la fundación de la colonia (14 a. C.), los intensos trabajos de la ingeniería romana al servicio de la técnica constructiva en el saneamiento y recuperación de suelos especialmente hidromorfos, siendo importante anotar este programa como un rasgo más, singular, en la política urbanística de la época de Augusto.²

El levantamiento del terreno entre el interfluvio Ebro-Huerva (desde el paseo de Echegaray y Caballero a la plaza de las Tenerías y zonas adyacentes), se obtuvo mediante la disposición de un inmenso lecho de ánforas, cuyo objetivo más importante era el de airear todo el terreno. Se han reseñado no menos de un millar de contenedores en total, con predominio neto de las formas de ánforas más apropiadas para este propósito, las de forma ovoide (Dressel 7-11) y las ahusadas (Dressel 12). Se trata de un práctico sistema geotécnico que restituye consistencia a un terreno inestable y de uso periurbano según su situación.³ Este realce del terreno mediante un lecho de ánforas vacías y recubiertas por capas de gravas, selladas después mediante importantes aportes de arcillas⁴ y distribuidas en áreas compartimentadas y bien definidas, afectaba a todo el interfluvio entre la Huerva y el Ebro, permitiendo de este modo normalizar la relación de la ciudad y el río (los ríos), en un área que constituía, entre otras cosas, el primer acceso de mercancías.

1 BELTRÁN LLORIS, M.: «Las ánforas del Museo Arqueológico de Zaragoza», *CNA X*, Zaragoza 1969, 408-439; y «Las ánforas tarraconenses en el valle del Ebro y en la parte occidental de la provincia Tarraconense», en *La producció i el comerç de les àmfors de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Barcelona, Museu d'Arqueologia de Catalunya (Monografies, 8), 2008, pp. 271- 318.

2 ANTICO GALLINA, M.: «Strutture ad anfore: un sistema de bonifica dei suoli», *AEspArq.*, 84 (2011), p. 202.

3 Sobre este sistema y sus implicaciones en la técnica del mundo romano, ANTICO GALLINA, M.: «Strutture ad anfore...», art. cit., pp. 194 y ss.

4 El depósito de arcillas sobre las ánforas (0,40 m de espesor) también se comprobó en el área del Santo Sepulcro, según las observaciones de LA FIGUERA, L. de: «El monasterio del Santo Sepulcro de Zaragoza», *Arquitectura*, 9 (1927), pp. 83 y ss., confirmadas después por ÍÑIGUEZ, F.: «La muralla romana de Zaragoza», *CNA V*, Zaragoza 1957, pp. 260 y ss.

Las ánforas se dispusieron inclinadas y boca abajo todas ellas, para levantar y sanear efectivamente una amplia franja que debía alcanzar, desde el convento del Santo Sepulcro, a la actual plaza de las Tenerías,⁵ y por el SE, hasta la plaza de San Miguel⁶ y calles de la Cadena, 23⁷ y Reconquista, 18.⁸ Otros hallazgos análogos son menos precisos, como los correspondientes a la calle Gastón (vía pública)⁹ o en el propio paseo de la Independencia en la zona de influencia de las aguas del Huerva, donde las noticias conservadas describen el mismo fenómeno, que merece ser contrastado mejor. Sobre ellas y según la última zona analizada con método arqueológico (en la plaza de las Tenerías) se dispuso una capa de gravas y arcillas.

Tanto los tipos de ánforas como otros elementos cronológicos extraídos sobre todo de las últimas intervenciones (un áureo de Augusto del 19/18 a. C.),¹⁰ permiten la datación del conjunto de obras de saneamiento en el último decenio anterior a la Era, a cuyo momento pertenece el ejemplar al que hoy dedicamos estas líneas y de cuyas pautas cronológicas no desentona el conjunto total de ánforas reseñado en los distintos puntos registrados del terreno periurbano conocido.

| FORMA | SANTO SEPULCRO | C/ LA CADENA, 23 | C/ RECONQUISTA, 18 | PLAZA DE LAS TENERÍAS | TOTAL |
|----------------------|----------------|------------------|--------------------|-----------------------|-------|
| Dr. 7-11 | ● | | ● | ● | |
| Dr. 12 | ● | | | ● | |
| Dr. 21-22 | ● | | | | |
| Dr. 24 | | | | ● | |
| Dr. 25 | | | | ● | |
| Ha. 70 | | | ● | | |
| Pasc. 1 | | ● | ● | ● | |
| Dr. 1B | | | | ● | |
| Dres. 6 ^a | | ● | | ● | |
| Dr. 2-4 | | ● | ● (50%) | ● | |
| Dr. 5 | | | ● | | |
| Dr. 28 | | ● | | | |
| | 70 | 20 | 18 | 814 | 849 |

5 PUENTE ESPIGA, A.: «Proceso de extracción de un campo de ánforas aparecido en el solar núms. 3-5 de la plaza de las Tenerías, Zaragoza», *Kausis*, 1 (2004), pp. 61-63; CEBOLLA BERLANGA, J.L. / DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. / RUIZ RUIZ, F.J.: «La excavación arqueológica del solar de la plaza de las Tenerías, núms. 3-5 (Zaragoza)», *Salduie*, 4 (2004), pp. 463-472.

6 BELTRÁN LLORIS, M., *et alii*: «La arqueología urbana en Zaragoza», *Coloquio Internacional de investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades modernas superpuestas a las antiguas* (Zaragoza. 1983), Zaragoza, 1985, p. 100. Plaza de San Miguel, 4: hallazgo de numerosas ánforas a 6 m de profundidad todas inclinadas y colocadas boca abajo.

7 DELGADO CEAMANOS, J.: «Informe de la excavación realizada en el solar sito en c/ La Cadena, 23. Zaragoza», *Arqueología Aragonesa*, Zaragoza, DGA, Departamento de Cultura y Educación, 1991, pp. 297-299. Se señala una veintena de ánforas alineadas con la boca hacia abajo y en posición oblicua, en disposición similar a las localizadas en el Santo Sepulcro y Tenerías; se indican determinados hallazgos cerámicos pero no en consonancia con las ánforas (TSI decorada y TSG).

8 GALVE IZQUIERDO, M^oP. / PARACUELLOS MASARO, P.: «Ánfora de muria hallada en Caesaraugusta (Zaragoza)», *Salduie*, 1 (2000), pp. 241-246. Se trata de un total de 18 ánforas, entre ellas una Ha. 70 (originalmente clasificada como Dr. 7-11), con un letrero referido a la *muria*; el conjunto se fecha en época de Claudio (?), pero parece mejor la general augústea dada la tipología anfórica. Para el *titulus* de la forma Ha. 70, AGUILERA, A.: «Los tituli picti», en CARRERAS, C. / AGUILERA, A., *et alii*: *Culip VIII I les amfores Haltern 70*, Girona, Museu d'Arqueologia de Catalunya / CASC (Monografies del Casc, 5), 2003, p. 61.

9 BELTRÁN LLORIS, M., *et alii*: «La arqueología urbana en Zaragoza...», art. cit., p. 99.

10 BELTRÁN LLORIS, M.: «Un áureo de Augusto encontrado en Zaragoza», *Kalathos*, 24-25 (2005-2006, 2009), pp. 357-372.

Una nueva producción tarraconense: el ánfora Dressel 21-22

Este ejemplar [fig. 1]¹¹ lo dimos a conocer en su día a propósito del conjunto de ánforas descubiertas por F. Íñiguez junto a la muralla del convento del Santo Sepulcro¹² clasificándolo como una forma *similis* Dr. 21-22 de origen itálico. Se caracteriza ante todo por la información epigráfica que incorpora [fig. 2], destacando la singularidad del sello rectangular que ostenta [fig. 3] impreso en el labio externo, con letras capitales, de fuerte relieve, con interpunciones triangulares (7 x 15 mm; letras de 5 mm) y el siguiente texto: *IVLI.THEOPHIL*, siendo notorio el desgaste de la parte superior, atribuible a un defecto de impresión. En la parte superior del cuello, ostenta en una línea el *titulus* en tinta roja: $\pi\zeta?$. *LXV*, con interpunción circular [fig. 4].

Más tarde, a raíz de la pasta y sobre todo de la estampilla que ostenta sobre el labio, *Iulii Theophil*, presente en otras producciones tarraconenses (Pasc. 1), insistimos en su nueva ascendencia hispánica.¹³ En ausencia de otros paralelos sugerimos inicialmente la posibilidad de una imitación de las producciones del Lacio y la Campania¹⁴ destinada a las conservas de fruta en miel, siguiendo la interpretación de Dressel. La publicación posterior de los materiales del taller de Fenals,¹⁵ nos llevó a plantear su relación con estos tipos de envases tempranos de la Tarraconense, caracterizados por un borde engrosado y redondeado, delimitado por collarino inferior de aspecto triangular y las asas con dos acanaladuras escasamente profundas, además de la arcilla de color rojizo anaranjado. Estas semejanzas han sido puestas en duda posteriormente,¹⁶ aunque a nuestro juicio no puede negarse un evidente parentesco, que nos llevaría a un horizonte semejante, en el que se reprodujeron estos modelos, copiados de los itálicos y de los que los ejemplares de Fenals pueden ser eslabones finales en dicha cadena.

En esa línea interesa la semejanza petrográfica que se ha identificado entre los sellos de *L. Volteil* (del alfar de Sot del Camp, S. Vicente de Montalt, Maresme) y un sello de *Iulius Theophilus*, que se suma a los indicios sobre la procedencia de este productor.¹⁷ Se hace corresponder al mismo productor *Iulius Theophilus*, la marca *TH-EOP* de Sant Boi de Llobregat, sobre Dr. 2-4 que parece documentar un estadio productivo, tal vez más avanzado de este productor¹⁸ y que vendría a afianzar el área productiva de dicho taller.

11 Fotografías de J. Garrido Lapeña (Museo de Zaragoza).

12 BELTRÁN LLORIS, M.: *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (Monografías Arqueológicas, 8), 1970, pp. 510 y ss., fig. 50, 111.

13 BELTRÁN LLORIS, M.: «Ánforas béticas en la Tarraconense: bases para una síntesis», en *Ex Baeticae Amphorae*, vol. III, Écija, 2001, p. 450.

14 PANELLA, C.: «Appunti su un gruppo di anfore della prima, media e tarda età imperiale (Secoli I-V d. C.)», en *Ostia III*, Roma, De Luca, 1973, pp. 460-696, p. 496; VAN DER WERFF, J.H.: «The amphora wall in the House of the Porch, Ostia», *BA-Besch*, 61 (1986), p. 114.

15 TREMOLEDA I TRILLA, J.: *Industria y artesanado cerámico de época romana en el nordeste de Cataluña (época augustea y altoimperial)*, Oxford, J. and E. Hedges (BAR International Series, 835), 2000, pp. 117 y ss., fig. 80.

16 LÓPEZ MULLOR, A. / MARTÍN MENÉNDEZ, A.: «Las ánforas de la Tarraconense», *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2008, p. 694.

17 BUXEDA, J. / GURT, J.M.: «La caracterizació arqueomètrica de les àmfores de Can Peixau (Badalona) i la seva aportació al coneixement de la producció de Pascual 1 al territori de Baetulo», en *El vi a l'Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, Badalona, Museo de Badalona (Monografies Badalonines, 14), 1998, p. 195.

18 LÓPEZ MULLOR, A.: «El centre productor d'àmfores de Sant Boi de Llobregat (Barcelona)», en *El vi a l'Antiguitat*, Badalona, Museo de Badalona, 1998, p. 235.



fig.1. Ánfora Dr. 21-22, tarraconense. Vista general.

Las producciones de Iulius Theophilus

Los sellos de esta producción han sido sistematizados a partir del índice de R. Pascual:¹⁹

| SELLO | FORMA | HALLAZGO | CRONOLOGÍA |
|---------------------------------|-----------|--------------------------------|-----------------|
| IVLI .THEOPHIL | Dr. 21-22 | Caesar Augusta ²⁰ | 10 a. E.-0 |
| IVLI .THEOPHIL | Pasc. 1 | Cap del Volt ²¹ | 30-20 a. E. |
| IVLI.THE OPHIL | Pasc. 1 | Port-la-Nautique | Augusto |
| O IVLI.THE OPHIL | Pasc. 1 | Port-la-Nautique ²² | Augusto |
| [IV]LI.THEOPHIL | Pasc. 1 | Port-la-Nautique ²³ | Augusto |
| IVLI.THEOPHIL (I <i>retro</i>) | Pasc. 1 | Port-la-Nautique ²⁴ | Augusto |
| IVLITHEOPHIL | Pasc. 1 | Narbona ²⁵ | Augusto |
| IVLITHEOP[HIL] | Pasc. 1 | Vieille Toulouse ²⁶ | 30/20 -15 a. E. |
| IVLI THEOPHIL | ¿? | Barcino ²⁷ | |

Este productor estampilló habitualmente ánforas de forma Pasc. 1, según los ejemplares de Cap del Volt (Alt Empordá) (30-20 a. C. o 10-0 a. C.), Port-la-Nautique (Augusto) (ex *O(¿fficina?) Iuli Theophili*),²⁸ Narbona (Augusto), Vieille Toulouse, Vienne (30/20 a. C.-15 a. C.), Lyon (5-15 d. C.), Saint-Romain-en-Gal²⁹ (curiosamente con el mismo desgaste de la estampilla de Zaragoza) y *Novaesium*, coincidiendo la cronología augústea, como el depósito de Zaragoza.³⁰

Berni y Carreras³¹ han sugerido que la familia *Iulia*, diversificó sus producciones a través de los dos libertos *Theophilus* y *Anicetus*, según las asociaciones de estampillas conocidas, que debieron de

19 PASCUAL GUASCH, R.: *Index d'estampilles sobre àmfors catalanes*, Barcelona, Servei del Llibre l'Estaqüero (Cuadernos de Arqueologia, 5), 1991, n. 114.

20 BELTRÁN LLORIS, M.: *Las ánforas romanas...*, op. cit., n. 198.

21 PASCUAL GUASCH, R.: *Index...*, op. cit., 114.3, n. 239.

22 *Ibidem*: n. 240.

23 *Ibidem*: n. 241.

24 *Ibidem*: n. 242.

25 *Ibidem*: n. 243.

26 *Ibidem*: n. 244.

27 BERNI, P. / CARRERAS, C.: «El circuit comercial de Barcino: reflexions al voltant de les marques amfòriques», *Faventia*, 23:1 (2001), p. 118.

28 La lectura (ex) *o(¿fficina) Iuli Theophili*, en BOUSCARAS, A.: «Les marques sur amphores de Port-la-Nautique», *Cahiers d'Archeologie Subaquatique*, 3 (1974), p. 111. Lectura que también recogen BERNI, P. / CARRERAS, C.: «Corpus epigráfico de segells en àmfors, dolia, tegulae i gerres de ceràmica comuna oxidada del Baix Llobregat», en *Barcino. II Marques i terrisseries d'àmfors al Baix Llobregat*, Barcelona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2013, p. 199.

29 DESBAT, A.: «Les importations d'amphores vinaires a Lyon et Vienne au debut de l'empire (Rapport preliminaire)», en *El vi a l'antiguitat*, I CAR, Badalona, Museo de Badalona, 1987, fig. 4, 1.

30 PASCUAL GUASCH, R.: «Sobre algunas marcas anfóricas catalanas», *RSL*, XLVI (1980), pp. 161 y ss. MIRÓ, J.: *La producció de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a. C.-I d. C.)*, Oxford, BAR (International Series, 473), 1988, p. 218; PASCUAL GUASCH, R.: *Index...*, op. cit., p. 75, n. 114.

31 BERNI, P. / CARRERAS, C.: «El circuit comercial de Barcino...», art. cit., pp. 118 y ss.

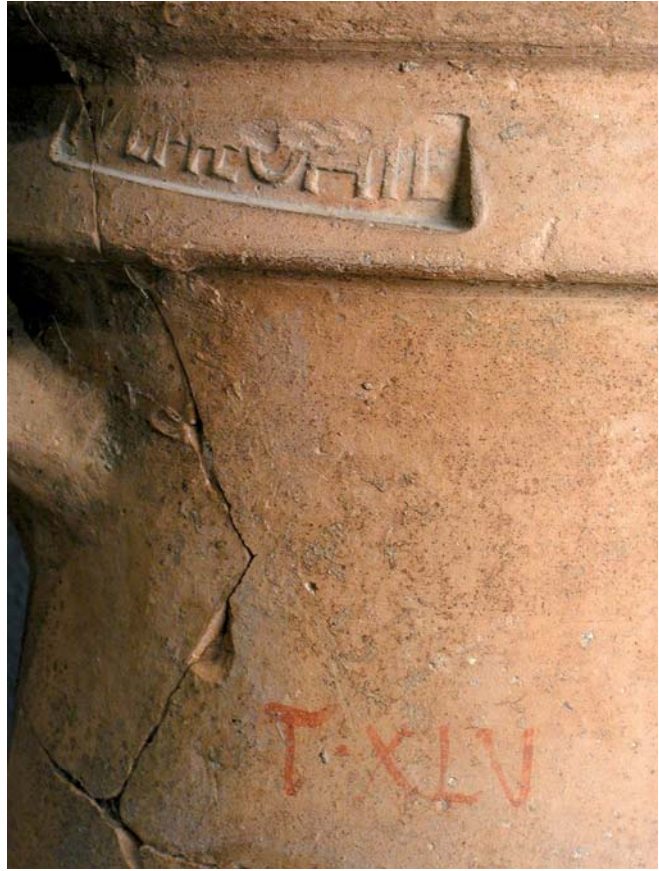


fig. 2. Detalle del sello y titulus.

ejercer como *institores* de las explotaciones de la gens *iulia* en el eje *Barcino-Narbo*. Las producciones de *Iuli Aniceti*, se han documentado, igualmente sobre ánforas Pasc. 1, en Sant Boi de Llobregat, Enserune y Vieille Toulouse.³² En cuanto al primer productor, que tiene una fase en la que figura solo el *cognomen Theop(hil)*, ha de anotarse que estas producciones se polarizan en los centros de Sant Vicenç dels Horts³³ y en Vila Vella (Sant Boi de Llobregat),³⁴ en el Bajo Llobregat. En Vila Vella se documenta la fabricación, además, de ánforas Dr. 2-4 por *Theop(hil)*, producción que

³² PASCUAL GUASCH, R.: *Index...*, *op. cit.*, p. 113.

³³ CARALT, F. / MOLIST, N. / SAGISTÀ, J.: «L'assentament romà de Sant Vicenç dels Horts», en *I Jornades Arqueològiques del Baix Llobregat*, Castelldefels, Ayuntamiento de Castelldefels, 1989, pp. 374 y ss.

³⁴ LÓPEZ MULLOR, A.: «El centre productor d'àmfores ...», *art. cit.*, p. 235.

podría corresponder a un segundo momento, tardoaugústeo como se ha comentado, de este productor, en el que hace constar exclusivamente el *cognomen*.³⁵

Conviene anotar, además, que en el centro de Sant Boi de Llobregat, se ha documentado, junto con estas ánforas *vinarias* (Pasc. 1 y Dr. 2-4), la producción de determinadas ánforas salazoneras, como la forma Dr. 7-11, como se comprueba igualmente en el taller de Darró³⁶ y, por supuesto, en Tivisa³⁷ y en Llafranc,³⁸ siendo el ejemplo extensible a Ampurias (Dr. 8), aunque no se hayan encontrado los alfares en este último lugar. Y aún se amplía este fenómeno al territorio valenciano que no comentaremos ahora. Es decir, la fabricación de contenedores de salazones en el ámbito costero barcelonés y en el inicio del valle del Ebro, no hace tan extraña la producción de salazones, asociada a la producción vinaria según las producciones de *Iuli Theophili*, aunque en la Tarraconense esta propuesta no se haya aceptado plenamente para determinados talleres del *interior* no estrictamente costeros.³⁹ Debe recordarse el ánfora de forma Dr. 8 de la villa de Tolegassos,⁴⁰ de fabricación ampuritana, con restos de pescado en su interior y, sobre todo, el emplazamiento litoral de Sant Boi de Llobregat, antiguamente ubicado en la desembocadura del río Darró, aunque no se hayan localizado en este espacio instalaciones de fábrica de salazones, que sí se conocen, sin embargo, en el ámbito ampuritano.⁴¹

¿Una producción bética de las ánforas Dres. 21-22?

Por otra parte, hemos sugerido también que estos envases, atendiendo a su parentesco formal con la Dr. 21-22,⁴² pudieron ser producidos en la Bética, en el centro de *Baelo*, en cuyos niveles augústeos se localizan perfiles que siguen esquemas análogos al referido de labio abultado rematado en collarino inferior;⁴³ pero parece que un estudio detenido de estas formas nos podría llevar, finalmente, a identificarlas con la forma Lomba do Canho 67 (o Sala I),⁴⁴ dedicada al aceite o tal vez a

35 *Ibidem*: p. 234.

36 LÓPEZ MULLOR, A.: «Nota preliminar sobre la producción anfórica de Darró, Vilanova y la Geltrú (Barcelona)», *SFECAG*, Marsella, 1997, pp. 109-122.

37 NOLLA, J.M. / PADRO, J. / SANMARTÍ, E.: «Alguns consideracions sobre el forn d'amplores de Tivissa (Ribera d'Ebre)», *Información Arqueológica*, 30 (1979), pp. 151-153.

38 NOLLA, J.M. / CANES, J.M. / ROCAS, X.: «Un forn romà de terrissa a Llafranc (Palafruguell, Baix Empordà). Excavacions de 1980-1981», *Ampurias*, 44 (1982), pp. 147-183.

39 LÓPEZ MULLOR, A. / MARTÍN MENÉNDEZ, A.: «Las ánforas de la Tarraconense», art. cit., p. 706.

40 TREMOLEDA, J.: «Les àmfors per a la comercialització del peix documentades a Empúries», en *Pescadors de l'antiga Empúries*, Girona, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, 2006, pp. 29-31.

41 AQUILLÉ, X.: «La producció de salaons i salses de peix a Empúries», en *Pescadors de l'antiga Empúries*, Girona, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, 2006, pp. 26-28.

42 BELTRÁN LLORIS, M.: «Las ánforas tarraconenses...», art. cit., p. 276; FERNÁNDEZ CACHO, S.: «Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)», *SPAL*, 4 (1995), p. 184, n. 11.

43 DOMERGUE, C.: *Belo I. La stratigraphie*, París. Casa de Velázquez (Publicaciones de la Casa de Velázquez, fasc. 1), 1973, ns. 2128, 2158, 2159, 1905, etc. BELTRÁN LLORIS, M.: «Ánforas béticas en la Tarraconense...», art. cit., p. 450.

44 FERNÁNDEZ CACHO, S.: «Las industrias derivadas...», art. cit., p. 184, n. 11; BERNAL, D.: «La producción anfórica en la bahía de Algeciras en época romana», en *Excavaciones arqueológicas en el alfar romano de la Venta del Carmen, Los Barrios (Cádiz). Una aproximación a la producción de ánforas en la bahía de Algeciras en época altoimperial*, Madrid, Ediciones UAM / Ayuntamiento de Los Barrios (Cádiz), 1998, p. 27; GARCÍA VARGAS, E.: «La producción de ánforas romanas en el sur de Hispania. República y Alto Imperio», en *Ex Baeticae Amphorae*, Ecija, 2001, p. 68; BERNAL, D. / JIMÉNEZ-CAMINO, R.: «El



fig. 3. Sello de IVLI THEOPHI.

fig. 4. Titulus con el peso en libras.

las salazones en la segunda mitad del siglo I a. C.,⁴⁵ circunstancia que podría ser revisable y que hace previsible una mayor complejidad en este mundo de las imitaciones.

taller de El Rinconcillo en la bahía de Algeciras. El factor itálico y la economía de exportación (ss. I a. C.-I d. C.)», en *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C.-VII d. C.)*, Oxford, BAR (International Series, 1266), p. 2004, p. 601.

45 FABIAO, C.: *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)*, Lisboa, UNIARQ, 1989, p. 65; MOLINA, J.: «Las ánforas Lomba do Canho 67. Aportaciones al estudio de un nuevo tipo: difusión y valoración económica», *CNA XXII* (Vigo, 1993), vol. II, Vigo, 1995, pp. 419 y ss.

El contenido de las ánforas Dr. 21-22 de Iuli Theophil

La reciente puesta en valor de esta forma de ánfora por E. Botte incluyendo estos ejemplares de la forma Dres. 21-22, en su variante tipo 3,⁴⁶ cuyos *tituli picti* aluden claramente al atún de gran tamaño, *CE(tus) CVM(anum)*, parecen sumamente aclaratorias para la solución de este problema. A partir de este contenido, la referencia, en otro *titulus*, de *MALA CVMANA*, que Dressel en su momento interpretó como manzanas de Cumas, ha llevado a Botte a deducir otro producto del mar para este *titulus*, ya como *malakoi* (moluscos) o como *malthé*, aludiendo a determinado pez de gran tamaño que se quiere relacionar con el *cetus*, pero su identificación no está bien conocida y se hace pertenecer a la familia de los escualos. El tercer *titulus* sobre estas ánforas, *MIXST*, parece aludir a una mezcla y considerando los ejemplos conocidos sobre ánforas de salazones de forma Beltrán II B,⁴⁷ con *tituli* que aluden a *miscell(um)/miscell(anea)*, cabría pensar en nuestro caso en la misma interpretación para la tercera modalidad de *titulus*: conservas de pescado fabricadas a partir de la mezcla de varias especies. Además del contenido, este tipo de ánforas suele llevar otros *tituli* en varias líneas sobre el cuello que completan la información epigráfica:

- En posición A y B (1ª y 2ª líneas), la referencia al contenido y su procedencia: *CET(us)/CVM(manus)*.
- En posición C y G (3ª y 6ª líneas), el peso del ánfora vacía y el del contenido expresado en libras.
- En posición D y E (4ª y 5ª líneas), referencias a los *negotiatores* y a los posibles compradores.

El ejemplar caesaraugustano lleva, además, el sello impreso sobre el labio, en cartucho rectangular y con fuerte relieve, lo que aumenta su singularidad, ya que en los ejemplares campanos solo se han registrado hasta la fecha dos estampillas (*POST CVR*, y *C. CEIONI MAXI*).⁴⁸ El ánfora de Zaragoza ostenta, además, un *titulus* pintado en rojo claro en la parte central del cuello en una sola línea: *T. XLV*, cifra que alude claramente al peso del envase vacío: 14,5 kg. Las cifras registradas hasta el momento en los envases itálicos dados a conocer, oscilan entre XXVI –8,52 kg– y XXXII libras –10,464 kg– para los envases vacíos, explicándose el exceso de la pieza caesaraugustana por el evidente grosor que tienen las paredes del ánfora, posiblemente como rasgo de la imitación provincial. En el resto, las medidas y proporciones del ánfora se ajustan al detalle tipológico que ha realizado Botte.⁴⁹ En todo caso, llama la atención el que solo se exprese en el envase tarraconense, el peso del contenedor y no el del contenido, como suele ser frecuente en las formas epónimas itálicas (entre LI –16,677 kg– y XXCI libras –26,5 kg–), circunstancias que en todo caso revelan el mismo sistema de control adoptado en estas producciones, lo que nos hace pensar en el traslado de los mismos mecanismos económicos y de comercialización.

Atendiendo a la pasta y al contenido, parece clara la procedencia de Cumas y su territorio para este tipo de ánforas itálicas y también el contenido, las salazones. Las referencias cronológicas también nos sitúan desde la etapa augústea hasta el pleno siglo I d. C.⁵⁰

En cuanto al personaje presente en el ánfora caesaraugustana, parece fuera de duda su identificación con el productor tarraconense, *Iulius Theophilus*, que estuvo activo en el último cuarto del si-

46 BOTTE, E.: *Salaisons et sauces de poissons en Italie du Sud et en Sicile durant l'Antiquité*, Nápoles, Centre Jean Bérard (col. Centre Jean Bérard, 31), 2009, pp.150 y ss. Seguimos la sistematización de las referencias epigráficas que realiza esta autora.

47 CIL XV, 4806 y otro ejemplar de Fréjus; LIU, B.: «Les amphores de la Plate-Forme à Fréjus. Étude des inscriptions», en *Au-tour de Paul-Albert Février, Provence Historique*, XLII, fasc. 167-168 (1992), pp. 90-91.

48 BOTTE, E.: *Salaisons...*, *op. cit.*, p. 148.

49 BOTTE, E.: *Salaisons...*, *op. cit.*, p. 157. MZ, IG.: 2837. Altura, 94 cm; altura del labio, 5 cm; altura de las asas, 17 cm; altura de pie, 13 cm; diámetro máximo, 24,5 cm.

50 BOTTE, E.: *Salaisons...*, *op. cit.*, pp. 158 y ss.

glo I a. C. y que hasta el momento solo había envasado y comercializado el vino. Teniendo en cuenta los antecedentes comentados y la especial morfología del envase, de amplia y generosa boca, así como el cuello, debemos concluir igualmente en las salazones tarraconenses como el contenido de esta nueva vertiente productora de *Theophilus*.

Se suma así una forma más a los envases que la Tarraconense copió de la Bética para comercializar sus salazones, como las imitaciones de prototipos béticos Dres. 7-11 ya comentadas. Ahora la copia remite a las ánforas salazoneras de Cumas, cuyo prestigio formal decidió adoptar *Iulius Theophilus* para envasar las producciones de este ámbito de la Tarraconense litoral (especialmente la región de Barcelona). El que su consumo se haya constatado en *Caesar Augusta*, no hace sino sumarse a la amplitud y variedad de productos que el mundo romano ponía en la mesa de sus comensales. No se conoce otro ejemplar de Dr. 21-22 tarraconense en el ámbito hispano, siendo esta una circunstancia que obligará a renovar las cautelas en la identificación de estas formas, a raíz del nuevo proceso de copia registrado ahora.